



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología Social**

**Percepción de discriminación en jugadoras de un equipo de fútbol profesional del  
cantón Cuenca**

*Trabajo de titulación previo a la obtención  
del título de Psicólogo Social*

**Autor:**

Byron Teodoro Guamán Chicaiza

**CI.** 0105835219

**Correo Electrónico:** byron\_guaman.94@hotmail.com

**Directora:**

Mgt. Xiomar del Rocío Ortiz Vivar

**CI.** 0103799755

Cuenca - Ecuador

Febrero - 2020

## RESUMEN

Históricamente el fútbol ha sido concebido como un deporte mayoritariamente masculino, sin embargo, en los últimos años la incursión de mujeres en esta disciplina se ha ido incrementando. En este contexto, las jugadoras pueden enfrentarse a ciertos conflictos y cuestionamientos por parte de la sociedad que denotan la existencia de discriminación. Como señala Borja (2016), la discriminación en el deporte puede provocar desmotivación, deserción, afectaciones a la autoestima, entre otros factores. Por lo tanto, este estudio de tipo exploratorio transversal con enfoque cualitativo tiene como objetivo describir la percepción de discriminación que tienen las jugadoras de fútbol profesional. Las participantes del estudio fueron 9, con edades mayores a los 18 años, que residían en la ciudad de Cuenca y que hayan sido convocadas a los partidos del campeonato nacional. Se utilizaron como instrumentos para la recolección de información una ficha sociodemográfica para caracterizar al grupo de estudio y una entrevista semiestructurada con el fin de conocer sus experiencias discriminatorias. Los resultados fueron contrastados con la teoría y se obtuvo que la discriminación que las jugadoras percibían por parte de familiares y aficionados ha disminuido notablemente en comparación de años anteriores. Sin embargo, consideran discriminatorio el trato que reciben por parte de las instituciones y personas que manejan dicho deporte. A la vez, se concluye que la disminución de la discriminación por parte de los grupos antes mencionados se debe en gran medida al apoyo mediático que han recibido las participantes. Por otro lado, la percepción frente al apoyo que reciben evidencia la inequidad de género que todavía existe en este contexto deportivo. Finalmente, se recomienda que se realicen estudios multidisciplinarios sobre este tema en nuestro contexto para la implementación de futuras acciones que estén encaminadas a la equidad en el deporte.

**Palabras claves:** Discriminación. Género. Roles. Estereotipos. Prejuicios.

## ABSTRACT

Historically football has been conceived as a mostly male sport, however, in recent years the incursion of women in this discipline has been increasing. In this context, the players may face certain conflicts and questions on the part of society that denote the existence of discrimination. As Borja (2016) points out, discrimination in sport can cause demotivation, attrition, effects on self-esteem, among other factors. Therefore, this cross-sectional exploratory study with a qualitative approach aims to describe the perception of discrimination that professional soccer players have. The study participants were 9, with ages over 18, who resided in the city of Cuenca and have been summoned to the national championship matches. A sociodemographic record was used as instruments for the collection of information to characterize the study group and a semi-structured interview in order to know their discriminatory experiences. The results were contrasted with the theory and it was obtained that the discrimination that the players perceived by relatives and fans has diminished markedly in comparison to previous years. However, they consider discriminatory the treatment they receive from the institutions and people who run the sport. At the same time, it is concluded that the decrease in discrimination by the aforementioned groups is largely due to the media support that participants have received. On the other hand, the perception of the support they receive evidences the gender inequality that still exists in this sports context. Finally, it is recommended that multidisciplinary studies on this subject be carried out in our context for the implementation of future actions that are aimed at equity in sport.

**Keywords:** Discrimination. Gender. Roles. Stereotypes. Prejudices



## ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	7
PROCESO METODOLÓGICO.....	14
Participantes.....	15
Criterios de Inclusión y Exclusión.....	15
Instrumentos.....	15
Procedimiento.....	16
Aspectos éticos.....	16
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	17
CONCLUSIONES.....	27
RECOMENDACIONES.....	29
REFERENCIAS.....	30
ANEXOS.....	32



**CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL  
REPOSITORIO INSTITUCIONAL**

Yo, **Byron Teodoro Guamán Chicaiza**, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación **“Percepción de discriminación en jugadoras de un equipo de fútbol profesional del cantón Cuenca”**, de conformidad con el ART. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, reconozco y autorizo a la Universidad de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 17 de febrero de 2020

Byron Teodoro Guamán Chicaiza

C.I: 0105835219



**CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

Yo, **Byron Teodoro Guamán Chicaiza**, autor del trabajo de titulación **“Percepción de discriminación en jugadoras de un equipo de fútbol profesional del cantón Cuenca”**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación, son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 17 de febrero de 2020

Byron Teodoro Guamán Chicaiza

C.I: 0105835219

## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El fútbol es considerado a nivel mundial el deporte rey, principalmente por la gran cantidad de aficionados que moviliza, los grandes recursos económicos que maneja y la enorme repercusión mediática que ocasiona (Carrión y Rodríguez, 2014). Históricamente este deporte ha sido practicado en su gran mayoría por hombres, según datos de un censo de la FIFA realizado por Kunz (2007) se destaca que a nivel mundial existen más de doscientos millones de jugadores, mientras que la cantidad de jugadoras profesionales se aproxima a los treinta millones.

Cabe destacar que estas cifras toman en cuenta únicamente a jugadores y jugadoras profesionales que pertenecen a clubes ligados a la confederación o máxima entidad que rige el fútbol del país al que pertenecen.

Sin duda alguna, el fútbol femenino y el masculino tienen grandes diferencias como la cantidad de futbolistas que posee cada uno que mencionamos anteriormente. Además, en el ámbito económico, el equipo que resulta campeón en los mundiales de fútbol masculino recibe alrededor de treinta millones de dólares, mientras que la selección campeona del mundial femenino recibe un millón de dólares (Soto, 2015). En cuanto a la cantidad de información que se da en los medios de comunicación, solo el 2% de la información sobre el fútbol está protagonizada por mujeres, mientras que los hombres cuentan con un 92% (Chávez, 2016).

Situándonos en nuestro país, Teleamazonas, Ecuador Tv y el Canal del Fútbol han sido los principales medios que han apoyado constantemente el fútbol femenino desde sus inicios en 2013 en adelante (Chávez, 2016). Por otra parte, es importante destacar que, en 2019 Directv Sports transmitió los partidos de la primera edición de la Superliga Femenina desde los cuartos de final (Pantosín, 2019).

En relación a los inicios del fútbol en el Ecuador, el masculino tiene sus orígenes entre los años 1899 y 1922, donde se lo practicaba de forma amateur principalmente en las provincias de Guayas y Pichincha (Carrión y Rodríguez, 2014). La profesionalización del fútbol masculino comienza en la década de los cincuenta y se consolida en 1957 con la creación de los campeonatos nacionales que siguen en vigencia hasta la actualidad (Torres, 2013).

El fútbol femenino por su parte, tiene sus inicios en 1970, donde los torneos barriales han constituido el primer espacio donde se empieza a desarrollar el mismo, principalmente en las ciudades de Quito y Guayaquil (Enfoque, 2016). Con el pasar del tiempo, este deporte se ha incrementado notoriamente, de modo que, en el año 2013, se crea la Comisión Nacional de Fútbol Aficionado (CONFA), que se encarga de organizar los campeonatos de fútbol femenino desde dicho año (Enfoque, 2016).

En el 2018, la CONFA y la Liga Profesional de Fútbol Ecuatoriano inician el proyecto de profesionalización del fútbol femenino (Pantosín, 2019). En 2019 se desarrolló la primera edición de la Superliga Femenina de fútbol profesional, con la participación de aproximadamente 400 jugadoras pertenecientes a los 22 equipos de la costa y sierra (Córdova, 2019). Cabe recalcar que, en la ciudad de Cuenca, dos equipos participaron de este campeonato, Carneras UPS, un equipo que surgió en la Universidad Politécnica Salesiana en el año 2013 y el Club Deportivo Cuenca Femenino que se creó en 2018 (Pantosín, 2019).

Ahora bien, Quiroa (2018) señala que para conocer el fenómeno de la discriminación dentro de dicho deporte es importante analizarlo desde un enfoque de género. Se entiende por género al conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando como base la diferencia sexual (Lamas, 2000). Para Arellano (2003) cuando se habla de género se hace referencia a la construcción social del hecho de ser hombre o mujer, las expectativas, valores y las diferentes relaciones de poder y subordinación existentes entre ellos en una sociedad determinada.

El enfoque de género por su parte, permite conocer aquellas condiciones de desigualdad o inequidad que existen entre hombres y mujeres y visualiza la manera en el que el género puede afectar la vida y las oportunidades de las personas a la hora de resolver sus problemas y dificultades (Lamas, 2000). Sin duda alguna, estos conceptos son de gran importancia y utilidad a la hora de conocer las experiencias de discriminación de las que son protagonistas las jugadoras de fútbol.

Para Borja (2016) las críticas que hace la sociedad a las futbolistas se basan en gran parte en el simple hecho de que son mujeres y su incursión en un deporte masculino, las características adjudicadas se asocian a la incapacidad para practicar dicho deporte o no hacerlo de buena manera. Como mencionamos anteriormente la sociedad es quien se encarga



de atribuir comportamientos, prácticas e identificaciones que consideren adecuadas para representar lo femenino o masculino. En otras palabras, estas expectativas que las personas tienen sobre los comportamientos, los pensamientos y las características que acompañan el sexo de cada persona, se conocen como roles de género (Lamas, 2000).

Siguiendo esta misma línea, Quiroa (2018) señala que desde una perspectiva tradicional se cree que a la mujer le correspondió las labores del hogar y el cuidado de los hijos; mientras que al hombre se lo asociaba a la agricultura, cacería, domesticación de animales y la guerra. Por otra parte, en un estudio realizado en México en 2013, acerca de los roles de género, los participantes señalan que ellos perciben que les toca ser respetuosos, protectores, mantener, ayudar y proveer, mientras que las mujeres se definen como esposas, hermanas, independientes, educadoras y amas de casa (Aguilar, Valdez, González y González, 2013).

En el ámbito deportivo, Bonamy (2009) manifiesta que a los varones se los relaciona con los deportes más activos, violentos o agresivos; mientras que las mujeres prefieren los más pasivos y con menos contacto. Otra investigación que analiza los roles de género dentro del fútbol femenino barrial, señala que algunas jugadoras de fútbol que son madres de familia adoptan nuevos roles en términos de ocupación de los espacios y uso del tiempo libre, es decir, se desvinculan de ciertos roles preestablecidos por la sociedad y producen nuevas prácticas de género (Borja, 2016).

A los roles de cada género se les ha otorgado distinta importancia a lo largo de la historia posicionando claramente a las mujeres en situaciones de inequidad. Cuando hablamos de inequidad de género, nos referimos a contradicciones sustanciales de poder que enfrentan los grupos de una sociedad, donde la apropiación y reproducción del mismo ocurre en las relaciones entre hombres y mujeres (Gallo y Pareja, 2001). Para Lamas (2000) engloba varios aspectos relacionados al tratamiento que se le da a una persona dentro de una sociedad dependiendo de su género.

Citando algunos ejemplos, donde se puede reconocer la existencia de inequidad en torno al género, podemos referirnos a los datos de la ONU Mujeres (2018). Los mismos sugieren que en el ámbito laboral, a nivel mundial las mujeres ganan entre un 10% y un 30% menos que un hombre por realizar el mismo trabajo. Por cada 100 hombres, con edades comprendidas entre los 25 y los 34 años, hay 122 mujeres del mismo rango de edad que viven

en la pobreza extrema. En América Latina y el Caribe la cifra crece a 132 mujeres en pobreza extrema por cada 100 hombres. En torno a la educación, se estima que 15 millones de niñas no tienen la oportunidad de aprender a leer y escribir, 5 millones más que en el caso de los niños.

En cuanto a las inequidades del fútbol femenino, Cardona (2005) señala que en muchos países las mujeres que se dedican al fútbol aún se enfrentan a un contexto lleno de inequidad con respecto a los jugadores. La autora destaca algunos ejemplos que dan cuenta de esto como, la poca importancia que dan las directivas al proceso de profesionalización, servicios médicos incompletos o inadecuados, ausencia de salarios, escaso apoyo financiero y publicitario, entre otros.

Estas condiciones de inequidad que enfrentan las mujeres en diferentes contextos como los antes señalados, pueden denotar la existencia de discriminación y se convierten en el sustento de la misma (Lamas, 2000). Cuando la causa de la discriminación se basa en el género este fenómeno social innegablemente está basado en los roles, comportamientos, actividades y atributos creados por la sociedad, y que ellos mismos ven adecuados para hombre o para mujeres (Quiroa, 2018).

Como mencionamos anteriormente, la discriminación está estrechamente relacionada con factores como la inequidad y los roles de género. En este mismo punto, Baron y Byrne (2005) y Ovejero (2010) señalan que no se puede comprender la discriminación, sin tomar en cuenta a los estereotipos y prejuicios que son el sustento de la misma.

Los estereotipos entonces son creencias asociadas a características compartidas por miembros de grupos sociales específicos que influyen en el procesamiento de la información y en nuestro comportamiento (Baron y Byrne, 2005). Los estereotipos son el elemento cognitivo de la discriminación y constituyen aquellas creencias, expectativas o suposiciones sobre un individuo basadas en su pertenencia a un grupo o categoría social (Ovejero, 2010). Además, este componente influye en la manera en que las personas nos ven e interactúan con nosotros.

Es importante destacar que los estereotipos cumplen con ciertas funciones cognitivas como categorizar o clasificar a las personas en grupos según ciertas características que tengan

en común. Además, los estereotipos implican un ahorro de esfuerzo cognitivo, sirven para simplificar la cantidad de información que se percibe sobre cierto grupo, lo que en muchos casos puede ser negativo (Barón y Byrne, 2005).

Cuando los estereotipos se basan en el género, hablamos de creencias sobre las características de los roles típicos que hombres y mujeres tienen que tener y desarrollar en una etnia, cultura o en una sociedad (Lamas, 2000). Además, sirven para definir metas y expectativas para ambos sexos, lo que marca una evolución diferente entre los mismos, justificando muchas veces situaciones de discriminación (Blasco, 2015).

En este sentido, Baron y Byrne (2005) señala que la teoría del aprendizaje puede explicar de alguna manera la formación de ciertos estereotipos, puesto que en cada cultura se definen, enseñan e imponen varios roles o reglas que rigen la conducta apropiada. El autor señala que las etapas iniciales son fundamentales en la formación de nuestras concepciones o ideas que tenemos sobre el mundo. Además, destaca a la familia como el primer sistema social que influye en nuestra percepción.

Siguiendo esta misma línea, un estudio, sobre estereotipos de género, realizado por Castillo y Montes (2014) destaca que algunos estereotipos de género tradicionales dejan de ser vigentes en la actualidad. Esta conclusión se obtiene, tras comprobar que algunos estereotipos no se asignaron diferencialmente a ningún género, como dóciles, complacientes, independientes y activos. Sin embargo, aunque se destacan numerosos cambios en los estereotipos de género, los resultados de este estudio también han puesto de manifiesto la vigencia de un amplio número de estereotipos tradicionales como sumisas e inseguras para las mujeres y egoístas e insensibles para los hombres.

Los estereotipos de género pueden surgir de diferentes espacios, Torres (2013) por ejemplo destaca que el núcleo familiar constituye un espacio donde se originan los estereotipos de género y se perpetúan o se rompen. McCann (2016) por su parte señala que los medios de comunicación son responsables del mantenimiento de ciertos estereotipos, contribuyen muy poco en la difusión del fútbol femenino, por ende, no se socializa su capacidad atlética y esto puede influir en que se sigan manteniendo ideas de que la mujer no debería practicar un deporte de hombres.

Ahora bien, en cuanto a los prejuicios, son actitudes usualmente negativas hacia un grupo social que permite la protección o enaltecimiento del autoconcepto (Barón y Byrne, 2005). Para Lemus (2007) los prejuicios son un proceso de formación de un concepto o juicio acerca de una persona o situación de forma anticipada o preconcebida, e implica la elaboración de ideas, creencias, actitudes, juicios u opiniones antes de someterlos a la primacía de la evidencia. La diferencia entre el prejuicio y el estereotipo es que el primero hace referencia a una evaluación emocional, mientras que el segundo es una creencia previa de carácter cognitivo.

Al igual que con los estereotipos, la teoría del aprendizaje social explica el origen de los prejuicios. Para Baron y Byrne (2005), el prejuicio es aprendido desde etapas tempranas mediante la observación y además influyen mucho las normas sociales de los grupos con los que nos relacionamos ya que sugieren que actitudes son las adecuadas o no.

Después de detallar los conceptos de prejuicios y estereotipos, podemos referirnos a la discriminación. La diferencia entre estos conceptos radica en que la discriminación ya no se queda en un plano emocional o cognitivo, sino implica ya acciones que afectan a quienes se dirigen. La discriminación entonces hace referencia a aquellas acciones negativas que se dirigen a personas pertenecientes a ciertos grupos sociales que son objeto de prejuicios y estereotipos (Baron y Byrne, 2005).

Es importante destacar que la discriminación puede tener un gran impacto y afectar directamente a la identidad y la salud mental de las personas que forman parte de los grupos discriminados que usualmente son minorías sociales (Baron y Byrne, 2005). Entre las principales consecuencias están la baja autoestima o la percepción negativa de sí mismo, sentimientos de inferioridad, actitudes de sumisión y la predisposición al fracaso (Ovejero, 2010).

Como hemos revisado, la discriminación generalmente ocurre en contextos inequitativos con grupos sociales minoritarios. En el ámbito deportivo, podemos destacar algunos estudios que dan cuenta de lo que ocurre con este fenómeno. Por ejemplo, en una investigación realizada en España, con deportistas profesionales de atletismo, balonmano y lucha olímpica, quienes señalaron que se sienten discriminadas, en dos ámbitos esenciales para el desarrollo profesional, por un lado, perciben diferencias de trato respecto a sus compañeros por parte de

los clubes, inclusive cuando ellas obtienen mejores resultados en las competencias y por otro parte en la diferencia de salarios entre sexos (Iglesias, Lozano y Manchado, 2013).

En Colombia, una investigación realizada por Cardona (2005) sobre la influencia sociocultural en las futbolistas, pone de manifiesto que sigue latente el pensamiento machista. En este sentido, la autora señala que la sociedad colombiana aún considera que el fútbol es un espacio exclusivo de los hombres donde las mujeres que se inmiscuyen en el mismo, pierden sus características femeninas y adquieren comportamientos, actitudes y rasgos físicos masculinos.

Por otro lado, un estudio de España realizado por Soto (2015) que involucra a jugadoras de fútbol amateur, resalta que factores como la poca oferta de equipos de fútbol femenino, la escasa cobertura mediática y salarios muy bajos, son los principales factores donde perciben discriminación. Paralelamente, el autor destaca que el estereotipo de género más común hacia las jugadoras se asocia a sus capacidades motrices.

Por su parte, en nuestro medio existen pocos trabajos que traten sobre la discriminación en el fútbol femenino. La autora Borja (2014) en su estudio *Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial* encuentra que hay un progreso y crecimiento en el fútbol femenino del Ecuador, pues se evidencia cierta aceptación por parte de la sociedad ante la actividad que realizan las deportistas. Además, la misma autora destaca que el tiempo, el costo y la falta de apoyo familiar son los mayores obstáculos, mientras que el acceso a canchas y la determinación de estas mujeres, son vistos como apoyo.

En otro trabajo Pontón (2006), resalta la falta de interés por el fútbol femenino por parte de las instituciones deportivas, como el causante de una inequitativa distribución de recursos y la primordial barrera para que las mujeres puedan considerar al fútbol como una fuente viable de ingresos. Paralelamente, concluye en que las barreras construidas en contra del fútbol femenino superan el poder, que puede surgir por el sentimiento de amor por el deporte.

Por último, Torres (2013) realiza una investigación de la discriminación en futbolistas del Azuay donde señala que las prácticas discriminatorias provienen desde los entornos sociales más cercanos de las jugadoras como la familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, entre otros. Además, los cuestionamientos o descalificaciones muchas veces no quedan solo en la

parte deportiva sino van más allá, hacia el cuestionamiento de la feminidad de las futbolistas, lo que les provoca una lucha interna, por un lado, saberse mujeres, querer verse como tales de acuerdo a lo que la sociedad considera femenino, y por otro la necesidad de demostrar rudeza en un deporte que así lo exige.

Como hemos resaltado en el Ecuador los estudios sobre la discriminación en jugadoras de fútbol son escasos lo que motivó esta investigación. De esta manera. lo que se pretende es conocer la percepción que tienen las participantes sobre dicha problemática. Entendiendo a la percepción social como el proceso por el cual seleccionamos, organizamos e interpretamos la entrada de información a nuestros receptores sensoriales (Baron y Byrne, 2005).

El problema de investigación giró en torno a las dificultades que presentan las jugadoras de fútbol profesional debido a las situaciones de discriminación a las que se enfrentan dentro de este deporte. Por tal motivo, se planteó como pregunta de investigación: ¿Cuáles son las dificultades que experimentan las jugadoras profesionales debido a la discriminación en su práctica deportiva?

Por su parte, el objetivo fue conocer las experiencias de discriminación de las jugadoras profesionales de fútbol. Para esto se exploró las inequidades de género en el fútbol femenino y finalmente se identificaron los prejuicios y estereotipos que perciben las jugadoras alrededor de su práctica deportiva.

## **PROCESO METODOLÓGICO**

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo, debido al interés que se tuvo en conocer las experiencias de las jugadoras profesionales de fútbol en torno al fenómeno discriminatorio en dicho deporte. Como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014) el enfoque cualitativo vincula al investigador con los participantes para conocer sus experiencias e ideologías con el fin de comprender un fenómeno social complejo.

El tipo de diseño de investigación correspondió a un diseño de carácter transversal ya que se desarrolló en un solo corte de tiempo. Su alcance fue exploratorio, debido a que la literatura acerca de la problemática es escasa, es una temática novedosa y lo que se buscó es indagar sobre la misma desde una perspectiva psicosocial (Hernández et al., 2014).

## Participantes

Este estudio incluyó a 9 jugadoras, mayores de 18 años, que forman parte del equipo de primera categoría Carneras UPS, residentes de la ciudad de Cuenca y quienes han sido convocadas con frecuencia a los partidos del campeonato nacional. Para la selección del grupo se usó un muestreo homogéneo, el cual consiste según Hernández et al. (2014), en seleccionar participantes que compartan características o rasgos similares con la finalidad de investigar una temática en específico.

## Criterios de inclusión y exclusión

Como criterios de inclusión se tomó en cuenta a:

- Jugadoras del equipo Carneras UPS que han sido convocadas frecuentemente a los partidos del campeonato nacional
- Mayores de 18 años
- Que residan en la ciudad de Cuenca

Como criterios de exclusión se consideró:

- Quienes no deseen formar parte del estudio.

## Instrumentos

Para la recolección de datos se empleó:

**a. Ficha sociodemográfica** (Anexo 2), para recolectar información básica de los participantes como: sexo, edad, nivel de instrucción, entre otros aspectos; con el fin de caracterizar a la población. La herramienta fue elaborada por el autor de la presente investigación, tomando en cuenta aspectos que apoyen al estudio.

**b. Entrevista Semiestructurada** (Anexo 3), este instrumento tiene como base una guía de preguntas estructuradas, sin embargo, el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas espontáneas para precisar conceptos u obtener mayor información (Hernández et al., 2014). La guía incluyó 7 preguntas en relación a los objetivos de la investigación, que fueron

validadas por docentes que manejan el tema, así como por la Mgst. Karina Borja que llevo a cabo investigaciones como *“Goles Barriales, Mujeres en el Fútbol Barrial”* y *“La Lucha Silenciosa de las Mujeres en las Ligas Barriales de Quito, Ecuador”*.

## **Procedimiento**

Esta investigación inició con la firma del consentimiento informado de las participantes (Anexo 1), seguido de la aplicación de una ficha sociodemográfica para recolección de datos generales de los mismos (Anexo 2). Posteriormente, se aplicó la entrevista semiestructurada (Anexo 3).

Las entrevistas tuvieron una duración entre 20 y 30 minutos, fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas a través del programa Microsoft Office Word 2019. De esta manera, se pudo realizar una matriz de sistematización donde se identificó las categorías de análisis: género, inequidad, roles, estereotipos, prejuicios. Las mismas estuvieron codificadas en base a las preguntas de la entrevista donde se resaltó con diferentes colores las respuestas más relevantes y que se consideraron como elementos claves para contrastarlos con la teoría. Además, cabe destacar que se utilizó la letra *P*, seguida de un número para citar las narraciones de las participantes. Finalmente, se procedió a generar los resultados obtenidos.

## **Aspectos éticos**

Este estudio siguió los principios éticos sugeridos por la American Psychological Association (APA) que incluyó la protección de la identidad de los participantes, así como la participación anónima y voluntaria a través de la firma del consentimiento informado.

La información obtenida fue empleada únicamente con fines académicos y considerando la responsabilidad social de la investigación.



## PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En primera instancia se exponen los datos sociodemográficos para caracterizar al grupo de estudio. Los mismos revelaron que las edades de las deportistas están entre los 19 y 29 años. Así mismo, se identificó que la edad a la que iniciaron con la práctica de este deporte está entre los 4 y 6 años.

Dentro de esta etapa inicial, las participantes comentaron que los primeros equipos a los que pertenecieron fueron masculinos, ya que hace algunos años atrás, no existían equipos femeninos. En esta misma línea, algunas señalaron que sus primeros equipos femeninos fueron la selección del colegio o del Azuay. Así lo menciona la (P1) “entre los años 2004 y 2006 fue la primera vez que pude participar en un equipo femenino”

Las jugadoras también mencionaron que al inicio de sus carreras el encontrar campeonatos de fútbol femenino para competir resultaba difícil. Los pocos que existían en ese entonces se realizaban en “lugares bastante alejados de la ciudad o fuera de ella” (P02), lo que dificultaba su participación en los mismos debido en gran medida a su edad y el gasto que implicaba. “Antes era complicado encontrar algún campeonato femenino y los que había eran muy lejos y por más que yo quería ir, como era menor de edad mis padres obviamente se preocupaban y no me dejaban ir sola” (P04).

Con respecto al lugar de residencia, las 9 jugadoras manifestaron que viven en la ciudad de Cuenca, y 2 lo hacían temporalmente mientras duro el campeonato 2019 puesto que provenían de otras ciudades (Guayaquil y Caracas). En cuanto a los aspectos académicos, 6 de las participantes expresaron que se encuentran actualmente cursando la universidad, y dos de las mismas trabajan. Las otras 3 participantes no estudian y se dedican por completo al fútbol.

Una vez que hemos detallado la información que se obtuvo de la ficha sociodemográfica, podemos empezar a describir los resultados derivados de las entrevistas. Para esto, fue importante abordar en primera instancia las inequidades que perciben las jugadoras dentro del fútbol femenino ecuatoriano. Así como, los roles de género, prejuicios y estereotipos presentes en las narraciones de las jugadoras. Finalmente, abordaremos aquellas acciones discriminatorias experimentadas por las participantes.

### **Inequidades de género en el fútbol profesional femenino ecuatoriano**

En cuanto a la inequidad de género existente dentro del fútbol femenino, las jugadoras indican que los principales aspectos donde se evidencia este hecho, se asocian a los ingresos económicos de cada equipo, la ausencia de salarios y el poco apoyo de los grandes medios de comunicación.

Al abordar el tema de los ingresos económicos, las participantes destacan que la inversión que realizan las entidades públicas y privadas son fundamentales para su crecimiento institucional. En el caso del Club Carneras, el apoyo económico proviene principalmente de la Universidad Politécnica Salesiana de Cuenca, de las entidades que organizan el campeonato nacional y de empresas privadas que auspician al equipo.

Sin embargo, todos estos ingresos muchas veces no representan una cantidad considerable para mantener a todos los elementos que conforman un equipo profesional como divisiones formativas, indumentarias, pagos a entrenadores de todas las categorías, mantenimiento de canchas, viajes, hospedajes, salarios, viáticos, entre otros.

Como menciona la participante (P06) “El fútbol de mujeres también se sostiene con el dinero o inversión, es cierto que estamos dando nuestros primeros pasos en la profesionalización, pero creo que las instituciones públicas y privadas tienen que tomar en cuenta la realidad de cada club de modo que todos puedan solventar sus necesidades, desde arreglar sus canchas, por ejemplo, hasta poder pagar por lo menos el sueldo básico a sus jugadoras”.

En este contexto, las jugadoras manifiestan que en ciertas ocasiones han tenido que desarrollar ciertas estrategias para generar ingresos que les permita viajar a torneos internacionales. “A veces nos ha tocado realizar rifas para sacar fondos y viajar, pagar el hospedaje y esas cosas, pero también el apoyo económico de nuestros padres ha sido fundamental” (P07).

En cuanto a lo expuesto anteriormente, Cardona (2005) menciona que la poca inversión económica en el fútbol femenino se debe al desinterés o poca importancia que las entidades

implicadas directa o indirectamente tienen con dicho deporte. Ese desinterés muchas veces se justifica bajo la consigna de que el fútbol femenino *no vende* o no resulta un aspecto que garantice ganancias a los inversionistas.

Por otra parte, al hablar de la ausencia casi total de salarios, vemos que esta se relaciona directamente con los bajos ingresos que perciben los equipos. Cabe recalcar que en los equipos profesionales no solo cobran las jugadoras, sino también el cuerpo técnico, los utileros, los médicos y profesionales que desempeñen algún cargo en el club. Esto muchas veces hace que los equipos cuenten con personal reducido por el presupuesto limitado con el que cuentan y por ende no garanticen la presencia de profesionales necesarios en cada área del deporte.

En el caso del equipo Carneras, son pocas las que actualmente reciben un mensual, las que lo hacen generalmente son aquellas que pertenecen al club en calidad de *refuerzo*, es decir, provienen de otras ciudades y se radican en la ciudad de Cuenca durante el tiempo que dure el campeonato. Sin embargo, este hecho es conocido y apoyado por todas las jugadoras puesto que conocen la realidad del equipo. “No todas ganamos un sueldo, obviamente todas queremos que sea así, pero la realidad no da para eso, apoyamos a nuestras compañeras que vienen de otros lados porque sabemos que ellas han estado muchos años en el fútbol y dependen de esto” (P08).

Las jugadoras que dependen económicamente del fútbol manifiestan que siempre desearon dedicarse de manera profesional a este deporte y a tiempo completo, por tal motivo, cada año buscan ofertas de equipos donde su labor sea remunerada. (P02) “es difícil mantenerme en esto ya que lo que te pagan muchas veces no te alcanza, tienes que buscar otro trabajo más y tienes que viajar constantemente fuera de tu ciudad natal”.

Por otra parte, las jugadoras que no cobran un mensual, destacan que ven al fútbol como un pasatiempo, así lo mencionó la (P06) “eso no nos dará de comer y no es algo de lo cual podamos depender el resto de nuestras vidas” por ende le dan mayor importancia a sus estudios o formación académica.

En este punto, podemos destacar que la realidad del fútbol femenino es un contexto que todavía no brinda las garantías para depender profesionalmente y hace que en muchos casos

las jugadoras se resignen y opten por salir del club o buscar otro trabajo. En cualquiera de los casos resulta un hecho injusto para quienes persiguen el sueño de dedicarse profesionalmente a un deporte que les apasiona.

Ahora bien, otro aspecto relevante es el papel que cumplen los medios de comunicación dentro del fútbol femenino. Las jugadoras perciben a estos como uno de los principales inversionistas dentro del fútbol femenino. Cabe recalcar que han sido pocos los medios televisivos que han apoyado al fútbol femenino desde sus inicios. Chavéz (2016) destaca a Teleamazonas, El Canal del Fútbol y Ecuador TV como los medios que han apoyado este deporte desde hace algunos años.

Sin embargo, nunca se han transmitido de manera televisada todos los partidos de los campeonatos sino únicamente los más importantes o los de etapas finales. Ante esto, ha sido la prensa independiente la que ha surgido en los últimos años como aliada del fútbol femenino. “Ahora hemos visto que transmiten nuestros partidos a través de las redes sociales como Facebook o Youtube, sacan varias notas, reportajes y entrevistas” (P02). Esto se percibe como un aspecto positivo para algunas jugadoras puesto que ayudan a difundir el deporte.

Cabe destacar que los medios de comunicación constituyen gran parte de la base económica de los clubes profesionales tanto masculinos como femeninos, en muchos de los casos representa el 80% del presupuesto de cada equipo (Soto, 2015). Los medios generalmente firman contratos con los organizadores de cada campeonato, pagan un valor bastante grande por adquirir los derechos de transmisión de todos los partidos y un porcentaje de ese dinero se dirige a cada club.

En el caso del fútbol femenino, estos grandes ingresos por derechos de transmisión son casi nulos, porque aún no se venden los derechos a una cadena televisiva. Sin embargo, el canal Directv Sports realizó por primera vez transmisiones de los cuartos de final, semifinales y la final del campeonato 2019, lo que de alguna manera evidenció un progreso (Pantosín, 2019).

En cuanto a la oferta de clubes femeninos y la promoción del deporte, los cambios son evidentes en comparación con años anteriores, ya que en el caso de las jugadoras cuencanas

tenían que migrar a otras ciudades para poder jugar en algún equipo Amateur, porque en esta ciudad los primeros equipos surgieron en el año 2013 (Torres, 2013). (P04) “Cuando comencé en esta profesión casi no había equipos femeninos aquí en Cuenca, en cambio en Guayaquil y Quito ya el fútbol femenino tenía ligas parroquiales y barriales, entonces tocaba ir allá”.

Actualmente, en nuestra ciudad y a nivel nacional existen algunos equipos femeninos y academias formativas. Esto evidencia un progreso en lo que respecta a la difusión y acogida que ha ido teniendo el fútbol femenino a lo largo de los años. Se puede destacar mencionar que ahora las jugadoras tienen más oportunidades a la hora de elegir un club en el cual jugar. (P03) “ahora se podría decir que una niña o joven que quiera dedicarse a esto puede elegir un club en el cual formarse, por ejemplo, en nuestra ciudad esta Carneras, Deportivo Cuenca, Club Ñustas, La Academia, entre otros” (P04).

### **Roles de Género**

Dentro de los roles de género, que hacen referencia a aquellas asignaciones que hacen las personas sobre lo que debería hacer un hombre o una mujer (Lamas, 2000). Las jugadoras perciben que aún existen ciertos roles que se les asigna socialmente y que se evidencian principalmente en ciertos comentarios que su familia, amigos o aficionados han realizado en referencia a su rol como futbolistas. Estos grupos sociales, vincula a las participantes con “cosas de la casa” y “deportes de menos contacto” (P03). Estas asignaciones relacionadas con la delicadeza y el cuidado, según Quiroa (2018) corresponden a *roles tradicionales* que están arraigados en algunas sociedades desde muchos años atrás.

Sin embargo, es clave destacar que el fútbol femenino representa un espacio donde las jugadoras adoptan *nuevos* roles, que no son los tradicionalmente impuestos por la sociedad. En este sentido, algunas jugadoras destacan el cómo se identifican dentro de su práctica deportiva. (P05) “yo siento que soy una jugadora fuerte y fornida que va sin miedo al choque y deja todo en la cancha”.

Lo que permite el fútbol femenino como señala Borja (2016) es justamente romper con esos roles clásicos asignados a las mujeres y a su vez permite construir nuevas prácticas de género.\

Es en este punto donde se puede originar cierta conflictividad hacia las jugadoras. Pues puede resultar chocante para ciertas personas el evidenciar que las jugadoras dentro de este contexto adoptan ciertas características que no son propias de los roles de una mujer o no están acostumbrados a ver con frecuencia.

Por otro lado, algunas jugadoras a más de cumplir con su rol como futbolistas también asumen otros como estudiantes o trabajadoras (en otra ocupación laboral que no es el fútbol). En cualquiera de los casos, las jugadoras comentaron que han tenido problemas a la hora de organizar sus tiempos. La situación suele complicarse cuando tienen que viajar a otras ciudades y esto coincide con la “rendición de exámenes o una semana cargada de deberes o trabajos universitarios” (P06).

En el caso de las jugadoras que trabajan resulta complicado obtener permisos frecuentes para ausentarse del trabajo, así lo mencionó la P01 “En el trabajo te pueden entender una o dos veces, pero tener que viajar cada 15 días con el equipo o acudir a algún entrenamiento, si te puede traer consecuencias negativas”.

Por otra parte, históricamente los cargos dirigenciales del fútbol ecuatoriano han sido ocupados mayoritariamente por figuras masculinas, dejando relegadas a las mujeres de ejercer puestos de gran importancia o autoridad. Quiroa (2018) explica que esta baja representación se da por la falta de confianza en las mujeres sobre su conocimiento acerca del fútbol.

Sin embargo, un aspecto que perciben las jugadoras actualmente es que en el 2019 se haya delegado a dos exjugadoras de fútbol y seleccionadas del Ecuador a cargos importantes dentro de la Comisión Nacional de Fútbol Aficionado (CONFA). Así lo expresó la P08 “ahora es muy bueno que estén al frente del fútbol femenino dos grandes exjugadoras cuencanas como Sofía Sánchez y Mayta Vásconez, pienso que van hacer cosas buenas”. Esto permite tener una visión de personas que “han estado inmiscuidas durante varios años en este contexto y conocen como se maneja el fútbol femenino” (P05). Lo que para Lamas (2000) promueve la equidad de género, pues que las mujeres ocupen cargos directivos en instituciones, genera cambios en la estructura social.

### **Estereotipos y Prejuicios**

Las participantes perciben ciertas creencias de la gente en cuanto a sus características como futbolistas. Los principales estereotipos que se pudieron identificar son: el fútbol como un deporte solo de hombres, en el que las mujeres no pueden desempeñarse adecuadamente, así como un espacio donde pierden su feminidad.

Lo que para McCann (2016), representan estereotipos de género que denotan un cuestionamiento hacia las jugadoras por practicar un deporte que implica ciertos requisitos que ellas no tienen. Sin embargo, algunas jugadoras se identifican como jugadoras “aguerridas”, “sin miedo a chocar”, “con buena técnica” y “con carácter dentro de la cancha” (P03). Todas esas características no concuerdan con la perspectiva machista desde la cual la gente emite esos comentarios.

Cabe recalcar que estos esquemas mentales se originan principalmente dentro del sistema familiar de las jugadoras. Como menciona P05 “incluso mis familiares eran quienes desde pequeña me decían practica cosas de mujercitas el fútbol es para hombres, pero luego poco a poco nos fueron apoyando cuando se enteraban de lo que se trataba y me iban a ver jugar”.

Desde la teoría Ovejero (2010) destaca que los estereotipos surgen por el ahorro cognitivo que utilizan las personas, es decir, quienes hacen uso de este *recurso* utilizan atajos mentales y no analizan la información de manera más integral. Esto es notorio en las narraciones de las jugadoras donde muchas destacan que si bien en un inicio integrantes de su sistema familiar fueron quienes mantenían ciertos estereotipos, luego fueron desvaneciéndose debido en gran medida a que se inmiscuyeron un poco más dentro de este contexto y por lo que se enteraban a través de los medios de comunicación.

En cuanto a la *perdida de la feminidad*, las jugadoras manifiestan que han experimentado en algunas ocasiones ciertos cuestionamientos por practicar un deporte que las hace “parecer hombres” (P04). Este estereotipo considera al fútbol femenino como un espacio donde se desarrollan destrezas, habilidades y apariencia corporal masculinas (Cardona, 2005). En este sentido, las jugadoras se enfrentan a situaciones estresantes debido a que resulta casi una obligación para muchas mantener su feminidad dentro de un contexto masculino, así lo

mencionó la P4 “no podemos cortarnos el cabello o usar uniforme flojo, porque nos dicen que parecemos hombres”.

Por otra parte, las jugadoras manifiestan que se tiene la idea de que ellas deberían dedicar su tiempo a *cosas de mujeres* y no a algo que no es para ellas. (P02) “algunos creen que debemos dedicarnos a las cosas de la casa o a cuidar hijos”. Esta perspectiva tradicional como lo llama Borja (2016) de creer que las mujeres no pueden ir más allá de lo socialmente establecido, se traslada al fútbol femenino, de tal manera que una jugadora como dedica mucho tiempo a entrenar, viajar, jugar, etc.; rompe con aquello que le es asignado, lo que puede desembocar en rechazo o situaciones discriminatorias.

Al abordar los prejuicios presentes en los discursos de las jugadoras, se identifica que estos se vinculan principalmente a la duda o desconfianza que tiene la gente sobre su capacidad de juego. Además, expresan que en ocasiones han podido notar el enojo o frustración de mucha gente que no tolera verlas en su rol de futbolistas. Según Barón y Byrne (2005) las personas prefieren quedarse con ese conocimiento y emplear un atajo mental, que realizar un procesamiento de la información más detallado y por ende asumen calificativos negativos.

De manera general, tanto los estereotipos como los prejuicios son identificados en experiencias tempranas que han tenido las jugadoras. (P08) “Recuerdo que mi abuelita se sabía enojar cuando llegaba en short y con pupos o zapatos de fútbol, y a veces con lodo y las piernas lastimadas me decía que debo jugar cosas de niñas que eso no es un deporte para mí”.

Según el autor Ovejero (2010) durante los primeros años la cultura y nuestros grupos sociales más cercanos son quienes nos enseñan o nos imponen muchas creencias sobre lo que es correcto para hombres y mujeres. Sin embargo, las participantes mencionaron que, si bien pueden escuchar o identificar ciertos estereotipos y prejuicios que aún se mantienen, destacan su capacidad de análisis que les permite tener claro su rol y seguir con su práctica.

### **Discriminación**

Barón y Byrne (2005), manifiestan que la discriminación es la externalización de los prejuicios y estereotipos, es decir, son acciones negativas que se basan en dichos componentes y se dirigen al grupo. En este sentido, las participantes manifiestan que la



discriminación verbal es la más común y que aún se mantiene, pero en menor medida que en años anteriores. (P02) “Al principio a mi mami no le gustaba que juegue, me decía machona y que haga las cosas de la casa, pero ahora me apoya y me hace barra en cada partido”.

Las participantes adjudican estos cambios al hecho que de las personas van informándose cada vez más sobre el deporte, acuden a los partidos de fútbol y van desarrollando un análisis más amplio sobre esta práctica deportiva. A su vez esto influye en la eliminación de ciertos estereotipos que desencadenan discriminación. Como menciona (P06) “creo que los pocos medios que hablan sobre el fútbol femenino actualmente hacen que la gente vea un poco más allá y ya no haga comentarios negativos”.

Como menciona Baron y Byrne (2005), cuando realizamos un análisis de la información más detenido y holístico, podemos tener una visión más clara del grupo sobre el cual tenemos ciertos prejuicios o estereotipos.

En esta misma línea, Torres (2013) considera que el sistema familiar de una jugadora representa a más de su principal fuente de apoyo y motivación, el espacio donde se pueden deconstruir muchos estereotipos o a su vez mantenerlos. En tal sentido, se evidencia un cambio positivo dentro de las familias de las futbolistas al existir mayor apoyo, aceptación y respeto hacia las jugadoras.

Actualmente, consideran que son los aficionados o personas que están en los graderíos durante los partidos los que emiten comentarios negativos con frecuencia. Los calificativos más escuchados por las jugadoras son, “machonas”, “marimachos”, “carishinas” o que tienen que “dedicarse a la cocina” (P03, P07).

Ante esto, Torres (2013) señala que muchas de estas acciones negativas dirigidas a las jugadoras se pueden explicar debido a que ciertos sectores de la sociedad ven a las jugadoras de fútbol como transgresoras al practicar un deporte considerado de varones.

Por otra parte, entre las principales afectaciones que han experimentado las jugadoras por estas situaciones están un bajo rendimiento futbolístico, desmotivación o miedo al fracaso. Esto coincide con lo expuesto por Ovejero (2010), que destaca a estos factores como los impactos de la discriminación en la identidad de las personas.

Sin embargo, las participantes consideran que una de las maneras de sobrellevar y superar estas situaciones es “mediante el apoyo entre compañeras” (P04). Además, destacan la ayuda que brinda el psicólogo de su equipo.

Por otra parte, es importante señalar que las participantes consideran otros factores como discriminatorios, como la ausencia de salarios, los bajos ingresos que percibe cada club, el escaso apoyo económico por parte de las empresas públicas y privadas, así como el poco apoyo de los canales de televisión, lo que denota un trato injusto e inequitativo.

Finalmente, las participantes consideran que aún no se le da la misma importancia al fútbol femenino que al masculino y esto hace que no se mejore en algunos aspectos claves. P06 “los que están al frente de este proyecto tienen la obligación de velar por nuestros derechos y hacer que las cosas se den en igualdad, siento que pueden hacer más cosas, no solo transmitir uno o dos partidos, darnos buenas canchas, generar convenios con entidades importantes y así, eso hará que las cosas mejoren”.

## CONCLUSIONES

Las participantes de esta investigación mencionaron haber sufrido discriminación principalmente con respecto a las inequidades de género existentes en el fútbol femenino que se vinculan en gran medida a la parte económica donde existen diferencias bastante marcadas en comparación al fútbol masculino. Las jugadoras consideran el aspecto económico como el motor del cambio, ya que con este se puede invertir más o mejorar en términos de divisiones formativas, salarios, indumentaria, cuerpo técnico, entre otros elementos.

Aun así no dejan de reconocer que han existido incrementos económicos a diferencia de otros años, pero creen que se requiere de mayor apoyo tanto de la parte pública como privada. Así como destacaron que ha existido un progreso en la oferta de equipos de fútbol femenino en los últimos dos años.

Otro aspecto que han señalado dentro de la inequidad de género dentro de este deporte es el apoyo mediático que reciben. Se destaca a los medios de comunicación independientes como los que actualmente se encuentran apoyando de manera constante al fútbol femenino. Sin embargo, las participantes consideran que se podría lograr un gran progreso si una cadena televisa compra los derechos de transmisión de todos los partidos, ya que esto haría que los presupuestos de todos los equipos mejoren.

En cuanto a los roles de género, las participantes han experimentado cambios de acuerdo a los tradicionalmente asignados a las mujeres como son los quehaceres domésticos o el cuidado, y consideran que el fútbol es un espacio para generar nuevas prácticas de género, porque se consideraba que este deporte era exclusivo de los hombres. Aunque eso implique que tengan que realizar varias actividades a diferencia de los futbolistas del sexo opuesto profesionales, pues en esta investigación las participantes además cumplen con actividades académicas y laborales.

Como aspecto a destacar, en cuanto a estos cambios de roles de género, hoy en día existen ex futbolistas mujeres que ocupan cargos de dirigencia del fútbol femenino a nivel nacional, lo que representa un avance por alcanzar la equidad.



Con relación a los prejuicios, las jugadoras consideran que los y las aficionadas les consideran débiles para practicar este deporte, a diferencia de sus familias donde les apoyan y los prejuicios y discriminación han ido disminuyendo.

Por otro lado, el público les masculiniza diciéndoles que este deporte es para hombres y que se dediquen a cosas de la casa, lo que para ellas representa una ambigüedad, ya que por un lado les consideran débiles y por otro lado les dicen “machonas”. En este aspecto consideran que el rol de los medios de comunicación es fundamental para disminuir los prejuicios y estereotipos negativos en contra del fútbol femenino.

## RECOMENDACIONES

En nuestro contexto los estudios realizados sobre la discriminación en el fútbol femenino son escasos, y más aún desde un enfoque psicosocial. En este sentido, se deben generar más investigaciones tomando en consideración no solo a jugadoras de fútbol profesional sino a jugadoras de fútbol amateur, así como dirigentes y entrenadores para ampliar la visión, pues como se sabe hoy en día, este deporte femenino ha cobrado mucha importancia y esta generando cambios en los roles de género.

Por otro lado, sería importante profundizar en el estado actual del fútbol femenino en términos económicos y de acogida. Por lo que investigaciones realizadas desde otras disciplinas como la economía y marketing resultarían ser valiosas para tener una mayor comprensión del problema en cuanto a la inequidad salarial.

## REFERENCIAS

- Aguilar, Y., Valdez, J., González., N., y González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18 (2), 207-224.
- Arellano, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género. *Revista de Estudios de Género La Ventana* 1 (17). 79-99.
- Baron, R., y Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. Madrid, España: Pearson Prentice Hall.
- Blasco, M. (2015). *Género y deporte: percepción de los niños y niñas de sexto de primaria, del CEIP Gascón y Marín de Zaragoza, sobre la actividad física* (Tesis de grado). Universidad de Zaragoza, España.
- Bonamy, M. (Mayo de 2009). Las relaciones de género en el deporte y en la Educación Física. *8º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias Argentina*. Congreso llevado a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Borja, K. (2014). Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial. En *Luchas urbanas alrededor del fútbol* (pp. 341-366). Quito, Ecuador: 5ta. Avenida Editores.
- Borja, K. (2016). La lucha silenciosa de las mujeres en las ligas barriales de Quito, Ecuador. *Géneros*. 23-41.
- Cardona, L. (2005). *Influencia sociocultural en la mujer futbolista de la ciudad de Medellín* (Tesis de posgrado). Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.
- Carrión, F. y Rodríguez, M. (2014). *Luchas urbanas alrededor del fútbol*. Quito, Ecuador: 5ta. Avenida Editores.
- Castillo, R., y Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30 (3). 1-23.
- Chávez, D. (2016). *Fútbol Femenino - Antecedentes, Actualidad y Cobertura Mediática* (Tesis de grado). Universidad San Francisco de Quito, Ecuador.
- Córdova, M. (28 de enero de 2019). Súperliga de fútbol femenino en Ecuador con 16 equipos y 384 futbolistas damas. El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/deportes/superliga-futbol-femenino-ecuador-16.html>
- ENFOQUE. (2016). *Fútbol femenino media cancha por recorrer*. Universidad San Francisco de Quito, Ecuador.



- Gallo, L. y Pareja, L. (2001). A propósito de la salud en el fútbol femenino: inequidad de género y subjetivación. *Revista Educación Física y Deporte* 21. 15-24.
- Hernández, R., Fernández, C., y Babbista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Mexico: Mc Graw Hill
- Iglesias, M., Lozano, I., y Manchado, C. (2013). Deporte e igualdad: las voces de las deportistas de élite. *Feminismo/s*, 21. 71-90.
- Kunz, M. (2007). *Gran Censo 2006*. FIFA Magazine.
- Lamas, M. (2000). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Lemus, S. (2007). *Estereotipos y prejuicio de género: Automatismo y modulación contextual* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, España.
- McCann, M. (2016). El fútbol femenino: Las implicaciones de ser una futbolista femenina en una cultura machista. *Independent Study Project (ISP) Collection*, 2322. 1-61.
- ONU Mujeres. (2018). *Informe Anual 2017-2018 de ONU Mujeres*. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/docid/5bce0f3c4.html>
- Ovejero, A (2010). *Algunas claves para entender la conducta humana*. España: Biblioteca Nueva.
- Pantosin, C. (26 de abril de 2019). Dos equipos cuencanos disputarán la Super Liga Femenina. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/deportes/3/carneras-deportivocuenca>.
- Pontón, J. (2006). Mujeres futbolistas en Ecuador: ¿afición o profesión. En *Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano V. 5- El Jugador Número 12: Fútbol y Sociedad* (131-154). Quito, Ecuador: Imprenta Mariscal.
- Quiroa, K. (2018). *Fútbol femenino y relaciones de género en la Liga Parroquial de La Floresta* (Tesis de Maestría). FLACSO, Ecuador.
- Soto, J. (2015). *Barreras sociales que dificultan el desarrollo del fútbol femenino: un estudio cualitativo con jugadoras sénior* (Tesis de maestría). Universidad Miguel Hernández, España.
- Torres, Z. (2013). *El fenómeno discriminatorio que afecta a las mujeres futbolistas de la provincia del Azuay* (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.

**Anexo 1. Consentimiento informado****FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**Título de la investigación:** Percepción de discriminación en jugadoras de un equipo de fútbol profesional del cantón Cuenca.

**Datos del equipo de investigación:**

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador	Byron Teodoro Guamán Chicaiza	0105835219	Universidad de Cuenca – Facultad de Psicología

**¿De qué se trata este documento?**

Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará en el periodo de febrero a julio del 2019. En este documento llamado "consentimiento informado" se explica las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a su casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que sean de su confianza.

**Introducción**

El fútbol ha sido concebido generalmente como un deporte masculino, considerando que la incursión de la mujer en la esfera deportiva se ha incrementado es importante comprender los conflictos y cuestionamientos a los que podrían estar enfrentándose las jugadoras de fútbol al practicar un deporte que se ha vinculado mayoritariamente con los hombres. En ese sentido, este estudio es necesario porque se puede contribuir a promover la igualdad de condiciones en el fútbol femenino. Con ese antecedente, se ha considerado su participación, pues usted se viene desempeñando durante más de un año como jugadora de fútbol profesional.

**Objetivo del estudio**

Describir la percepción de discriminación que tienen las jugadoras de fútbol profesional del equipo Carneras UPS.

**Descripción de los procedimientos**

Su participación en este estudio es anónima y consiste en responder a una serie de preguntas a lo largo de una entrevista en relación a su experiencia como jugadora profesional de fútbol. La entrevista tendrá una duración de acuerdo con las respuestas de cada participante. Para la aplicación del instrumento de ha realizado un muestreo en base a participantes que compartan características similares entre ellos, posteriormente se hará una transcripción de las entrevistas con el fin de analizar los datos y finalmente se presentará un informe con los resultados.

**Riesgos y beneficios**

La entrevista contiene preguntas de carácter personal que no son invasivas, sin embargo, alguna podría generar incomodidad en las participantes; en caso de experimentar malestar al momento de responder las preguntas, usted está en el derecho de suspender su participación en el estudio.

De la misma manera, si el participante por decisión propia y voluntaria requiere denunciar algún tipo de experiencia traumática generado a partir de la aplicación del instrumento, se contará con la asistencia necesaria para que la afectación de los derechos que sean detectados durante el estudio, sean manejados según normas y protocolos de atención establecidas por las instituciones correspondientes.





El estudio no le otorga beneficios directos a usted, sin embargo, se pretende extender el campo del conocimiento, que permita futuras investigaciones relacionadas a la temática.

**Otras opciones si no participa en el estudio**

El participante está en la libertad de decidir participar, no participar o retirarse de la investigación. En caso de no acceder a participar o retirarse, el retiro no involucra ningún tipo de sanción o tener que dar explicación alguna, además de no tener repercusión en ninguna área de la vida u otro contexto del individuo.

**Derechos de los participantes**

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) Derecho a reclamar una indemnización, en caso de que ocurra algún daño debidamente comprobado por causa del estudio;
- 8) Tener acceso a los resultados de las pruebas realizadas durante el estudio, si procede;
- 9) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 10) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 11) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;
- 12) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 13) Estar libre de retirar su consentimiento para utilizar o mantener el material biológico que se haya obtenido de usted, si procede;
- 14) Contar con la asistencia necesaria para que el problema de salud o afectación de los derechos que sean detectados durante el estudio, sean manejados según normas y protocolos de atención establecidas por las instituciones correspondientes;
- 15) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

**Información de contacto**

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0992917386 que pertenece a Byron Teodoro Guamán Chicaiza envíe un correo electrónico a [byron.guaman@ucuenca.edu.ec](mailto:byron.guaman@ucuenca.edu.ec)

**Consentimiento informado**

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

_____ Nombres completos del/a participante	_____ Firma del/a participante	_____ Fecha
_____ Nombres completos del testigo	_____ Firma del testigo	_____ Fecha
_____ Nombres completos del/a investigador/a	_____ Firma del/a investigador/a	_____ Fecha



## **Anexo 2.** Ficha Sociodemográfica

Edad: \_\_\_\_\_

Estado Civil: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Lugar de residencia: \_\_\_\_\_

Otras ocupaciones laborales: \_\_\_\_\_

Equipos en los que ha jugado: \_\_\_\_\_

## **Anexo 3.** Guía de preguntas entrevista semiestructurada

- a. ¿A qué edad empezaste a jugar fútbol y que fue lo que te motivó?
- b. ¿Qué opinas sobre el estado actual del fútbol femenino en el Ecuador?
- c. ¿Qué conflictos u obstáculos crees que enfrenta una mujer que practica fútbol a diferencia de un hombre?
- d. ¿Cómo crees que la sociedad trata a las mujeres que practican fútbol?
- e. ¿Qué mensajes negativos has escuchado en relación a tu rol como futbolista profesional?
- f. ¿Qué diferencias crees que exista entre el fútbol femenino y el masculino?
- g. ¿Qué características crees que se les asigna a las mujeres que juegan fútbol?
- h. ¿Qué piensas que puede mejorar del fútbol femenino ecuatoriano?